

# EL PENSAMIENTO RELIGIOSO EN COREA COMO CAMINO (*DAO*) DE INCLUSIÓN Y LI- BERACIÓN<sup>1</sup>

## RELIGIOUS THOUGHT IN KOREA AS A PATH (*DAO*) OF INCLUSION AND LIBERATION

Eun Kyung Kang<sup>2</sup>  
Antonio J. Doménech<sup>3</sup>  
Universidad de Málaga

enviado 01/12/2023

aceptado 30/12/2023

---

**Resumen:** En este artículo se realiza un periplo a lo largo de la historia de la península coreana a través de los caminos recorridos por las principales tradiciones religiosas presentes en ella. Analizaremos el papel que han tenido en el modo de entender las relaciones sociales y la creación de mecanismos de inclusión y exclusión dentro de la sociedad coreana. Las interrelaciones establecidas entre ellas como factor que ha contribuido al progreso de la sociedad y que diferentes grupos fueran aceptados o rechazados a lo largo de la historia. Estudiamos como el pensamiento de estas tradiciones religiosas y el modo de entenderlo ha impulsado u obstaculizado los procesos de inclusión y liberación a lo largo de las diferentes etapas de la historia de Corea.

**Palabras clave:** Corea, religiones, inclusión, exclusión, liberación

**Abstract:** This article takes a journey through the history of the Korean Peninsula through the paths traveled by the main religious traditions present in it. We will analyze the role they have had in the way of un-

---

[1] La investigación para este artículo se ha realizado con la ayuda del Proyecto de Investigación *Seed Program for Korean Studies of the Ministry of Education of the Republic of Korea* and the *Korean Studies Promotion Service at the Academy of Korean Studies* (AKS-2021-INC-2250002) y el Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación de España (PID2020-116910GB-I00).

[2] (eunkang@uma.es) Eun Kyung Kang es profesora de Estudios de Asia Oriental-Estudios Coreanos en la Universidad de Málaga

[3] (ajdomenech@uma.es) Antonio J. Doménech es profesor de Estudios de Asia Oriental-Estudios Coreanos en la Universidad de Málaga

derstanding social relations and the creation of mechanisms of inclusion and exclusion within Korean society. The interrelationships established between them are a factor that has contributed to the progress of society and that different groups were accepted or rejected throughout history. We study how the thinking of these religious traditions and the way of understanding them has promoted or hindered the processes of inclusion and liberation throughout the different stages of Korean history.

**Keywords:** Korea, religions, inclusion, exclusion, liberation

## INTRODUCCIÓN

Los artículos de este número de la revista han explorado desde un enfoque multidisciplinar la relación entre las religiones, el pensamiento religioso y filosófico, y los procesos de discriminación, inclusión y liberación que se han dado en la península coreana a lo largo de su historia. Son investigaciones que desde diferentes perspectivas se han adentrado en las ideas religiosas y filosóficas, las prácticas religiosas y los acontecimientos históricos que han propiciado el desarrollo de mecanismos de marginación individual y colectivas, así como la aparición de movimientos encaminados a la liberación e inclusión social.

El pueblo coreano tiene una tradición religiosa milenaria en cuya base encontramos creencias tradicionales y autóctonas que han sido el substrato sobre el que se han ido asentando las distintas tradiciones religiosas y corrientes filosóficas. Las distintas religiones y tradiciones de pensamiento han podido desarrollarse desde su implantación e ir adquiriendo rasgos característicos en la península coreana. Manteniendo sus doctrinas y prácticas, han sabido aceptar dentro de ellas elementos provenientes de las otras religiones y adaptar sus creencias a las formas culturales de los habitantes de este territorio. Todas estas religiones han tenido un papel muy importante en la configuración histórica y social de las gentes que han poblado la península coreana. En los diferentes periodos históricos han tenido diferentes roles en los procesos de transformación social y en las relaciones, de inclusión y exclusión, que se fueron estableciendo entre los diferentes estratos sociales, así como entre los estamentos de poder y los súbditos.

## EL CAMINO (DAO) EN LOS ORÍGENES DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO COREANO

Desde sus orígenes mitológicos se describe el origen de pueblo coreano como bendecido por el Cielo. El Señor del Cielo envía a su hijo para liberar a los habitantes de la península coreana de su situación de caos y ofrecerles una vida más prospera<sup>4</sup>.

Ung descendió con unos tres mil súbditos en la cumbre del Monte Taebek (actualmente Taebaek es el Monte Myohyang), donde el altar divino del árbol y llamó al lugar Sinsi.<sup>5</sup> Él también fue llamado Rey Celestial, Hwan-ung. Incitando la acción del Viento, de la Lluvia y de las Nubes<sup>6</sup>, Hwan-ung se ocupó de gobernar e instruir sobre trescientos sesenta asuntos humanos que comprendían, entre otros, los cereales, la vida humana, la enfermedad, el castigo, la virtud y el vicio, entre otros. (*Samguk yusa*, Libro 1.1, Antiguo Joseon (Wanggeom Joseon).<sup>7</sup>)

La mitología coreana está marcada por el pensamiento religioso autóctono procedente del chamanismo. Tanto el nombre *Cheonwang* (Rey Celestial, 천왕) como el Viento, la Lluvia y las Nubes que lo acompañan, hacen referencia a divinidades chamánicas de la naturaleza a las que se subordinan todos los demás espíritus de la naturaleza.<sup>8</sup> Ellos son los que gobiernan y determinan la buena marcha de todas las tareas vitales realizadas por los humanos. Es interesante hacer notar la preexistencia del mundo y de la humanidad: no es un mito de creación del universo, sino un mito del origen de un orden político específico, de la creación de un orden social a partir del caos social preexistente, de un pueblo y su forma civilizada de vida. Como símbolo del acto de creación, el Rey Celestial y la tierra que él gobierna reciben nombres sagrados. El dar nombres es una parte importante de la acción de crear orden a partir del caos. El nombre que Hwan-ung se otorga a sí mismo es Cheonwang, Rey Celestial. Este término indica que el rey ha recibi-

[4] Mito de Dangun según aparece en el *Samguk yusa*.

[5] El nombre del lugar está compuesto por los ideogramas de divinidad/espíritu (神) y ciudad/mercado (市)

[6] Viento (風伯), Lluvia (雨師) y Nubes (雲師). Los ideogramas que acompañan a los nombres de los fenómenos atmosféricos reflejan una personificación de estos, así como un rango. El ideograma Baek伯 hace referencia a una persona mayor, en concreto al tío mayor paterno. Por otra parte, el ideograma Sa師 hace referencia a un líder militar a cargo de tropas o a un gobernador regional.

[7] Ilyeon (2023), p. 47.

[8] Hogarth, H.K. (1999), p. 263.

do el *cheonmyeong* (천명), es decir el Mandato del Cielo, el derecho de gobernar. Así se incide en el hecho de que el misterioso personaje que descendió sobre la montaña Taebek es divino, literalmente el Hijo del Señor del Cielo. Y el pueblo que funda y civiliza también es divino porque está bajo su autoridad y por eso le da el nombre de Sinsi, Ciudad de Dios, ciudad divina. Se establece una conexión entre lo divino y lo humano. El dios supremo ha elegido un lugar situado en una montaña de la península coreana para fundar su reino terrenal y, por tanto, la tierra coreana es un lugar elegido por Dios para comenzar la educación de la humanidad.<sup>9</sup> Además, los humanos que viven en esas tierras ascienden un grado más que el resto de los seres vivientes, y se sitúan en una posición más cercana a la divinidad y al mundo celestial. Esta relación especial entre Este Mundo y el Otro Mundo será una de las más repetidas a lo largo de la historia de la península en los momentos de crisis. Y dará origen también al nacimiento, a partir del siglo XVIII, de nuevos movimientos religiosos autóctonos de fuertes connotaciones nacionalistas. Movimientos que estarán directamente involucrados en los procesos de liberación frente a las potencias colonizadoras.

## LA LLEGADA DE NUEVOS CAMINOS (DAO) A LA PENÍNSULA COREANA

La llegada de nuevas tradiciones religiosas desde China a la Península Coreana tendrá una importante trascendencia en los acontecimientos históricos que se irán sucediendo e influirá en los procesos de inclusión-exclusión y liberación de diferentes grupos dentro de la organización social de los reinos que se irán formando.

Desde mediados de la época de los Tres Reinos (56 a. C.-668 d. C.), con la formación de un Estado en el que la autoridad del rey quedó reforzada, se comenzó a separar las dos figuras del rey y el sacerdote o líder religioso. Además, se produce la introducción de nuevas tradiciones religiosas a partir del siglo IV, procedentes de China, como el confucianismo, el taoísmo y el budismo, que fueron adoptadas por la corte. La figura del chamán, poco a poco, fue tomando la posición del líder religioso al servicio del rey y quedó en una posición rival con respecto a los líderes religiosos de las otras religiones.

Además, parece ser que a medida que el budismo fue tomando la posición de religión dominante y oficial en la sociedad, el

---

[9] Pai, H.I. (2000), p. 58.

chamanismo fue pasando de ser el culto central y dominante en la sociedad a un segundo plano, pasando a ser el culto principalmente de las mujeres y las clases más bajas de la sociedad. Estos grupos que estaban excluidos de las esferas de poder encontraron en las prácticas chamánicas un lugar donde poder desarrollar sus necesidades religiosas y buscar también una respuesta a sus necesidades económicas, de salud, etc.

El chamanismo y el budismo a lo largo de los siglos se intercambiaron elementos entre ellas y se produjo un fuerte proceso de sincretismo que ha dado unos rasgos autóctonos tanto al budismo coreano como al chamanismo. Factor que ha sido esencial en la aceptación por parte de la gente de sus creencias y rituales. El chamanismo amplió su sistema religioso incorporando elementos budistas dentro de su tradición, así como, algunos de sus dioses y ceremonias. Los ritos chamánicos incorporaron elementos budistas, como algunas de sus escrituras, vestidos, instrumentos de oración, etc. A su vez, el budismo coreano absorbió en su cosmovisión muchos elementos procedentes del chamanismo; tal vez el más popular sea la presencia del santuario dedicado al dios de la montaña en todos los templos budistas.<sup>10</sup>

La introducción del budismo no significa la desaparición por completo del chamanismo entre la gente. Lo que se produjo fue la convivencia de diferentes corrientes religiosas dentro de los reinos. Se podía elegir qué visión del mundo seguir y también combinarlas sincréticamente. Ideas como la cura de enfermedades, el uso de fórmulas mágicas, y las oraciones a los espíritus para que protegieran al reino, fueron prácticas compartidas tanto por el budismo como por el chamanismo coreano. Se comenzó a crear una sociedad más pluralista en sus ideas. Aunque las creencias chamánicas fueron moviéndose cada vez más hacia la periferia, permaneciendo vivas fundamentalmente entre las clases más populares y campesinas, donde también fue tomando raíces un tipo de budismo fundamentalmente esotérico considerado esencialmente como una forma superior de chamanismo. Este proceso supuso un ejemplo de inclusión entre las ideas de ambas tradiciones favoreciendo la convivencia armoniosa entre ambas.

En el siglo IX, cuando Silla comenzaba su declive social y económico, ganó gran popularidad el Budismo *Seon* (선, Zen), mientras que la importancia y el crecimiento de las otras escuelas, que habían dominado el panorama hasta entonces, decrecía. El budismo

---

[10] Hogarth, H.K. (2002) pp.238-241.

*Seon* enseñaba que cualquiera podía alcanzar la iluminación incluso sin saber leer o escribir, predicaba una doctrina de igualdad y no reconocía el sistema de jerarquías de Silla (*golpum jedo*, 골품제도). También difundieron la doctrina de que la llegada de Buda Maitreya (el Buda Salvador) estaba cerca y pronto nacería un mundo nuevo que los liberaría de sus ataduras a los deseos y el sufrimiento.

## CAMINOS (DAO) DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Durante la dinastía Goryeo (918-1392) el budismo se convirtió en la religión del Estado. El fundador de esta dinastía, el rey Taejo (918-943), decretó en la sexta de las llamadas *Diez Exhortaciones* (*Hunyo Sipjo*, 훈요 십조, 訓要十條) que se mantuvieran los dos rituales de estado procedentes de la dinastía anterior llamados: *Yeondeunghoe* (연등회) en el primer día de luna llena del año, que estaba dedicado a Buda; y *Palgwanhoe* (팔관회) el día de la onceava luna llena, que era un ritual chamánico dedicado a honrar al Rey del Cielo y a las cinco montañas y ríos principales del reino.<sup>11</sup>

Hasta la segunda mitad de la dinastía Goryeo la convivencia armónica entre las principales tradiciones religiosas, budismo, chamanismo, confucianismo y taoísmo era la tendencia dominante y el intercambio entre ellas supuso un gran enriquecimiento a nivel pensamiento y práctica en todas ellas. Pero en la segunda mitad de la dinastía Goryeo comienzan desde el gobierno a perseguir las prácticas chamánicas y a los chamanes. En algunos documentos del gobierno aparecen testimonios de los intentos de prohibir las actividades de las chamanas<sup>12</sup>. Pero, a pesar de estos intentos de persecución, parece ser que durante la dinastía Goryeo el chamanismo aún disfrutó de prestigio entre la gente común y también entre miembros de la aristocracia, seguramente gracias a su capacidad para adaptar elementos procedentes del budismo.<sup>13</sup>

Un nuevo actor que irrumpe con fuerza en la segunda mitad de la dinastía Goryeo se trata del confucianismo. Desde su entrada en la península en el siglo IV hasta el periodo Goryeo había tenido una influencia relativa en los estamentos de poder de los reinos. Su función se había limitado principalmente al campo educativo y de organización social. Este cambio de papel se vio propiciado por la introducción de una nueva forma de entender el confucianismo se-

---

[11] Kim, I.H. (1988), pp. 12-13

[12] Lee, Y.S. (2004), pp. 24-25.

[13] Hogarth, H.K. (1999), pp. 307-310

gún la interpretación hecha por Zhuzi (1130-1200) en China, y que es conocida como neo-confucianismo. Los que trajeron esta filosofía a Corea fueron An Hyang (1243-1306) y Baek Ijeon (1247-1323), filosofía que en Corea se conoció como *Jujahak* (Filosofía de Zhuzi, 주자학). A finales del siglo XIII, muchos jóvenes intelectuales fueron atraídos por esta nueva filosofía como alternativa a la situación de corrupción del budismo y como respuesta liberadora a la invasión mongola que dominaba esta época.<sup>14</sup>

Con la llegada de la dinastía Joseon (1392 – 1910) el confucianismo se convirtió en la ideología del Estado y, por lo tanto, en la tradición dominante en la sociedad. La sociedad de Joseon fue estructurada según el modelo confuciano. Como resultado de ello, chamanismo y budismo sufrieron la exclusión, e incluso persecución, durante este período. Los monjes y los chamanes fueron tratados como proscritos y tuvieron que retirarse a los lugares marginales de la sociedad. Los chamanes eran considerados una de las clases sociales más bajas y además les fueron aplicados unos impuestos especiales por el hecho de ser chamanes, para desalentar este tipo de prácticas. Los hombres de las clases más influyentes de la sociedad y los eruditos consideraban el chamanismo como un conjunto de meras supersticiones y creencias demoníacas. Pero, por otro lado, las mujeres y las clases más humildes, continuaron practicando fielmente los ritos y oraciones chamánicas y budistas. Acudían a los chamanes y monjes budistas cuando surgían necesidades en la familia o en las aldeas. Fue en esta época cuando estas tradiciones pasaron a convertirse en tradiciones religiosas predominantemente femeninas.<sup>15</sup> Se pasó de una convivencia donde hombres y mujeres compartían los rituales y creencias a una división de las prácticas religiosas en claves de género.

Pero uno de los principales factores que hizo que el budismo siguiera vivo en Corea durante este periodo tan difícil fue, sobre todo, el atractivo que aún despertaba en las masas populares y en los rangos más bajos de la burocracia estatal, que continuaron protegiéndolo en los pueblos y zonas rurales. Allí el budismo se mezclaba con la religión chamánica. El culto más popular a este nivel era el de Amitabha y el dios de la Montaña. El culto del Buda Amitabha estaba relacionado con el deseo de habitar después de esta vida eternamente en el Paraíso del Oeste junto con Buda, mientras que la devoción al dios de la Montaña se realizaba también dentro de los

---

[14] Lee, P.H. y De Bary, Wm.T. (1997), p. 251.

[15] Chang, C.K. (1988), p. 32

templos budistas y era popular especialmente con las mujeres que buscaban tener un hijo varón.

Durante el siglo XVII surgió una nueva corriente dentro del confucianismo coreano que promovía la necesidad de una reforma social de fondo, la escuela Silhak (Escuela del Conocimiento Pragmático, 실학). Los percusores de esta nueva forma de entender las ideas neo-confucianas buscaban obtener un conocimiento científico que pudiera ayudar a mejorar la situación y las vidas de la gente común, así como mejorar la situación económica de todo el reino. Se trataba de dar respuesta a la desastrosa situación en la que había quedado el reino tras las invasiones mongolas y las luchas entre las diferentes facciones confucianas. La expresión “buscar la verdad en los hechos” se convertirá en su lema. Esta idea les hizo centrarse en investigar problemas prácticos de la sociedad, por ejemplo, como solucionar el problema de la pobreza y recuperar el orden social. Los principales temas que trataron en sus inicios fueron los problemas de las áreas rurales, proponiendo una reforma agraria y del sistema tributario. Posteriormente fueron ampliando su abanico de intereses, y abordaron temas como los estudios clásicos, las ciencias naturales, la literatura coreana, la geografía e historia.<sup>16</sup> Esta filosofía pragmática rechazó aquellas corrientes del neo-confucianismo que se mantenían obsesionadas únicamente con la metafísica. En su lugar, intentó con su pensamiento dar respuesta a los problemas que afectaban al modo de vivir de la gente y animar al gobierno a responder a las necesidades del pueblo en los momentos de crisis. Los letrados pertenecientes a esta forma de entender el pensamiento neo-confuciano sirvieron de puente entre el conocimiento occidental y oriental. Consiguieron superar las actitudes excluyentes que rechazaban las ideas provenientes de fuera de la península. Favorecieron la tolerancia y apertura intelectual a través de un pensamiento más inclusivo que superara los prejuicios hacia otras formas de entender el conocimiento y la ciencia.

Las ideas desarrolladas por la Escuela del Conocimiento Práctico estuvieron influenciadas por las ideas provenientes de Occidente a través de la relación que los letrados coreanos tuvieron con los misioneros jesuitas residentes en la corte china o con sus escritos. Estos contactos también dieron lugar a la entrada de la Iglesia Católica en el reino de Joseon. Algunos de los textos introducidos

---

[16] Kang, Jae-eun (2006), pp. 366.

por los letrados confucianos explicaban la doctrina católica.<sup>17</sup> Fueron estudiados por algunos eruditos coreanos, los cuales decidieron adherirse a la nueva religión. La mayoría de los que acogieron las doctrinas católicas en su inicio pertenecían a la corriente de pensamiento Silhak, y en particular a la facción de letrados neo-confucianos de los Meridionales (*Namin*, 남인).

## UN NUEVO CAMINO (DAO) PROCEDENTE DE OCCIDENTE

La Escuela de Conocimiento Occidental, Seohak (서학), como se conocía a la Iglesia católica, comenzó a extenderse entre la aristocracia, la clase *yangban* (양반) y también entre la gente de las clases más bajas de la sociedad<sup>18</sup>. Desde un inicio los primeros conversos intentaron romper las barreras existentes entre las clases sociales y también entre los sexos, predicando que personas de cualquier estatus social y tanto hombres como mujeres podían reunirse y compartir un mismo lugar en los rituales. Además, el catolicismo predicaba una serie de cambios sociales que sirvieron de revulsivo para atraer a las mujeres coreanas hacia la iglesia católica. La idea de igualdad entre todos los seres humanos, y las enseñanzas sobre el cielo y el infierno fueron algunas de estas doctrinas.<sup>19</sup>

Algunas prácticas de las primeras comunidades católicas resultaban revolucionarias para su tiempo. Entre los primeros líderes de la iglesia se eligieron personas pertenecientes a la clase más baja, algunos miembros de la iglesia empezaron a liberar a sus esclavos algo impensable en la sociedad Joseon, cuya clase alta se sustentaba sobre el trabajo de los esclavos para poder mantener sus riquezas, se prohibió practicar la poligamia a los hombres católicos, mientras que en la sociedad Joseon era perfectamente aceptable que los esposos tuvieran concubinas y se esperaba que las mujeres obedecieran a sus maridos. También se les permitía a las jóvenes creyentes que eligieran libremente si esposarse o no. Esto era algo

---

[17] El primer libro que fue introducido en Corea sobre el catolicismo fue la obra de Matteo Ricci, *Tianzhu (La Verdadera Doctrina del Señor del Cielo)* alrededor del año 1770.

[18] La sociedad Joseon tenía una rígida jerarquía de clases sociales, estaban los *yangban*, la clase alta formada por los eruditos y los oficiales militares, *jungin* (중인) los funcionarios y técnicos, *yangin* (양인) la gente común nacida libre, *Cheonmin* (천민) y la clase más baja de los siervos y esclavos.

[19] Cawley, K.N. (2019), pp. 101.

totalmente inaceptable en una sociedad donde el deber más sagrado de toda mujer era procrear descendencia.<sup>20</sup>

El periodo inicial de introducción del catolicismo, finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, fue el más activo culturalmente por parte de las mujeres. Algunas mujeres desarrollaron una actividad literaria, no muy común para las mujeres de la época. Publicaron textos dirigidos a la formación de las mujeres católicas y tradujeron al coreano algunos manuscritos chinos sobre el catolicismo.<sup>21</sup> Otro importante papel que cumplieron las mujeres en este periodo inicial fue el predicar sus creencias entre los esclavos de la aristocracia. Esto suponía un elemento transformador para la época, ya que los criados y esclavos durante el periodo Joseon no eran considerados como humanos, eran más bien una propiedad que podía ser intercambiada. Mujeres pertenecientes a la nobleza comenzaron a catequizar a sus esclavos en la convicción de que según las doctrinas católicas los criados eran también seres humanos y todas las personas eran iguales a los ojos del Señor del Cielo (*Cheonju*, 천주), nombre dado a Dios por los católicos. Los siervos participaban juntamente con sus señores en los ritos religiosos.<sup>22</sup>

Entre las actividades sociales y caritativas más mencionadas en los relatos de los martirios de las mujeres católicas y sus testimonios durante los interrogatorios están las acciones a favor de los pobres y necesitados, el cuidado de sus compañeros en prisión, y trabajos para mantener a sus familias, algo no muy común en esta época donde el hombre era el encargado de todas las actividades económicas para mantener la familia. También se menciona cómo las mujeres recogían a otras mujeres sin hogar y las llevaban a sus casas para cuidarlas. Un importante avance de la iglesia católica con respecto a la situación de las mujeres en la sociedad fue el apoyo a las mujeres viudas, a las cuales se les permitió dentro de la iglesia la posibilidad de volverse a casar, aunque las leyes del estado Joseon se lo prohibían.<sup>23</sup>

---

[20] Yoon, I. Ch. (2007), pp. 357-358.

[21] Kim, O.H. (1984b), p. 30.

[22] Kim, O.H. (1984b), pp. 33-34.

[23] Kim, O.H. (1984b), p. 38.

## NUEVOS CAMINOS (DAO) AUTÓCTONOS EN LA PENÍNSULA COREANA

En los últimos años de Joseon se popularizó entre la población rural más pobre, que estaban ya saturados de tanta explotación y corrupción por parte de las clases aristocráticas, el culto a Buda Maitreya, el Buda del futuro, que había anunciado que volvería al mundo y abriría una nueva era. Basados en creencias como esta comenzaron a surgir movimientos para liberarse de la opresión ejercida por las instituciones del reino de Joseon y crear un nuevo país.<sup>24</sup> Se trata de movimientos de tipo político, filosófico y religioso con un fuerte carácter nacionalista y de renovación de la sociedad. Estos grupos tendrían un importante papel dentro del movimiento independentista.

De estos movimientos de renovación de la sociedad de Joseon van a surgir una serie de nuevas religiones con características comunes. Fueron un intento de dar una respuesta desde el pensamiento religioso a una situación de inestabilidad y transición. Querían establecer una nueva sociedad y moral en una sociedad en decadencia. Aunque muy diferentes entre ellas, podemos diferenciar algunos rasgos comunes. Se caracterizan por su sincretismo. Toman elementos de las religiones tradicionales existentes en la península, y de las creencias populares. Tienen un marcado carácter escatológico. Es decir, la mayoría de ellas profetizan la llegada de una época paradisíaca en la tierra. Sus líderes predicán que estamos llegando al final de una era que traerá guerras, enfermedades y otras calamidades; y entonces surgirá una nueva era donde el paraíso será una realidad en la tierra. Será una tierra donde todas las injusticias y calamidades que existan desaparecerán, y no habrá más discriminación entre ricos y pobres, razas, sexos, etc. En tercer lugar, la mayoría de estas religiones predica la llegada de un salvador junto con la llegada del nuevo mundo, que en muchos casos coincide con el propio fundador de las respectivas religiones, el cual se identifica con los líderes de las religiones tradicionales, Maitreya Buda, Jesús, etc. Otra característica de estos movimientos es su fuerte carácter nacionalista. La mayoría considera que Corea será el centro del nuevo paraíso terrenal y el nuevo redentor saldrá de esta tierra. Corea ofrecerá al mundo una nueva ética global, que hará posible la llegada de la “gran paz” a toda la tierra. Este carácter nacionalista

---

[24] Grayson, J.H. (2002), p. 139.

hizo que sus miembros se comprometieran muy intensamente en el movimiento de liberación de la nación contra el poder colonial.<sup>25</sup>

Entre estos nuevos caminos de pensamiento religioso que surgen en la segunda mitad del siglo XIX es necesario destacar la *Escuela del Pensamiento Oriental (Donghak, 동학)* iniciada por Choe Jae-u (1824-1864, también conocido con el sobrenombre de Su-un) al principio de los años 1860. Le dan este nombre en clara oposición al *Seohak (Escuela del Pensamiento Occidental, 서학)*.

Nuestro camino acentúa el realizar las cosas a través de las acciones naturales. Si uno cultiva su mente, armoniza su energía, recibe las enseñanzas divinas, y sigue su naturaleza divina, las cosas se realizarán de un modo natural. Pero los occidentales no tienen orden en sus palabras ni tampoco un respeto auténtico por Dios. Ellos rezan realmente por su propio cuerpo, y no tienen un Dios efectivo. En sus doctrinas no hay una auténtica enseñanza de Dios. Ellos tienen forma pero no sustancia. Su camino es vano, y su doctrina no trata realmente de Dios. Así, ¿cómo alguien puede decir que no existe diferencia entre nuestro camino y el suyo? (Choe Jae-u, *Cheondogyo Kyeongjeon*)<sup>26</sup>

La principal idea de *Donghak* es considerar que “la persona es Dios (*Innaecheon In=Cheon 人=天*)” por tanto debemos tratar y relacionarnos con los demás como si estuviéramos sirviendo a Dios. *Donghak* también intentó terminar con el sistema feudal que gobernaba la sociedad promoviendo la idea de igualdad de todas las personas. Estas ideas se difundieron rápidamente entre la maltratada población campesina y sirvió de inspiración para la llamada *Sublevación Campesina Donghak (Donghak Nongmin Undong, 동학농민운동)* de 1864.

El pensamiento de Choe Jae-u incluía elementos provenientes del pensamiento tradicional confuciano, del chamanismo coreano, del taoísmo y otros componentes originales suyos. Entre estos últimos encontramos las ideas de un Dios personal que guía al individuo hacia una salvación personal y a la sociedad hacia una armonía natural.<sup>27</sup>

Después que Choe Jae-u fuera ajusticiado y ejecutado, acusado de promover la rebelión de los campesinos en 1864, le sucedió como líder de *Donghak*, Choe Sihyeong (1827-1898, también conocido con el sobrenombre de Hae-wol). Choe Sihyeong consiguió au-

---

[25] Cawley, K.N. (2019), p. 118.

[26] Reproducido en Lee, P.H. (1996), p. 319.

[27] Lee, P.H. (1996), p. 313.

mentar considerablemente los miembros de esta escuela Donghak y expandir su pensamiento sobre todo en las regiones del sur de la península. Tal vez su mayor logro fue el reforzar el concepto de igualdad social presente en las ideas de Choe Jae-u. Comienza a denunciar abiertamente las discriminaciones sociales basándose en la idea de que los humanos son el cielo y por tanto todos son iguales.<sup>28</sup>

En 1905 tomó plenamente la forma de religión como reacción a la traición de algunos de sus adeptos, que comenzaron a apoyar los intentos imperialistas japoneses. El primero de diciembre de ese año, Son Byong-hi cambió oficialmente el nombre de Donghak por el de Chondogyo (천도교), dándole un mayor carácter religioso. Esta religión tomó un papel central en el movimiento por la independencia del poder colonial japonés.

## OTRO CAMINO (DAO) PROCEDENTE DE OCCIDENTE

Finalmente es necesario hacer referencia al papel que las Iglesias protestantes jugaron en los procesos de transformación social de la península coreana con su entrada a finales del siglo XIX.

Los primeros misioneros protestantes comenzaron a llegar a Corea en el siglo XIX, siendo el primero el Dr. Horace N. Allen, el cual llegó en 1884 al puerto de Incheon, enviado por la Iglesia presbiteriana de los Estados Unidos. Pero antes de su llegada a Corea algunos coreanos laicos ya habían sido bautizados en Manchuria y Japón<sup>29</sup>, y habían vuelto a Corea para predicar la doctrina cristiana y propagar la Biblia. Así que se puede decir que la misión protestante en la península coreana, como ocurrió entre los católicos, fue iniciada por los mismos coreanos y ya estaba en funcionamiento antes de la llegada de los primeros misioneros extranjeros. En 1885 llegaron otros dos misioneros desde los Estados Unidos, el reverendo H.G. Underwood de la Iglesia presbiteriana y el reverendo H.G. Appenzeller de la Iglesia metodista episcopal. A estos primeros misioneros por ley no les fue permitido predicar directamente el evangelio, así que comenzaron con una labor educacional, iniciaron

---

[28] Lee, P.H. (1996), pp. 314-315.

[29] Cuatro jóvenes comerciantes de la ciudad de Euiju, Yi Eung-chan, Paek Hong-jun, Kim Chin-gi, y Yi Seong-ha, se encontraron en Manchuria con dos misioneros escoceses, John Ross y John McIntyre, a los que enseñaron coreano y en 1876 fueron bautizados por el reverendo McIntyre. El Rev. Ross publicó la primera gramática coreana en inglés, y en 1879 publicó una historia de Corea, en 1882 completó la traducción del Nuevo Testamento en coreano. Esta traducción circulaba en algunas partes de Corea con anterioridad a la llegada de los primeros misioneros. Kim, Y.Ch. (1976), p. 199.

escuelas y siendo alguno de ellos doctores comenzaron también un hospital con el apoyo del gobierno.<sup>30</sup>

La labor educativa de las primeras iglesias protestantes jugó un papel fundamental en la propagación del cristianismo entre las mujeres y en el proceso de liberación e inclusión de la mujer dentro de la sociedad. La primera misionera protestante que llegó a Corea desde los Estados Unidos fue Mary Fitch Scranton, perteneciente a la Sociedad Femenina de las Misiones Extranjeras de la Iglesia metodista episcopal de los Estados Unidos. Desde su llegada a Corea se involucró principalmente en tareas educativas para las mujeres y en la labor misionera entre las mujeres. En 1888 fueron bautizadas las primeras cuatro mujeres coreanas y a partir de ese momento su número en las iglesias protestantes creció rápidamente.

En 1890 tuvo lugar un llamado Concilio de las Misiones en el que se reunieron miembros de diferentes iglesias para discutir sobre las estrategias para propagar el cristianismo en Corea. Entre las decisiones tomadas se recomendaba la autosuficiencia de las iglesias en Corea, la evangelización de las clases obreras mejor que de las clases altas, la propagación del evangelio entre las mujeres poniendo el mayor esfuerzo posible en la educación de las mujeres jóvenes porque ellas serían las futuras madres responsables de propagar el cristianismo entre sus hijos. Esta elección de las clases trabajadoras y las mujeres como prioridad de la labor misionera hizo que el cristianismo se convirtiera en un movimiento de masas que se vio aún más intensificado por el uso del *hangeul* como escritura usada en la literatura eclesial. Esto facilitaba que los textos doctrinales de las Iglesias cristianas pudieran llegar a la población más humilde y menos educada. Tales elementos fueron muy importantes para la rápida propagación de esta religión.<sup>31</sup>

El número de mujeres misioneras continuó creciendo desde los inicios del siglo XX y participaban en la misma labor propagadora de la doctrina cristiana que sus compañeros hombres, aunque los derechos con los que contaban ambos no eran los mismos. Esto hizo que se comenzara un movimiento por la igualdad entre hombres y mujeres dentro de las iglesias. Las mujeres misioneras pedían tener el mismo salario que los hombres y el mismo poder de decisión dentro de las iglesias. Esta lucha por la igualdad de derechos fue especialmente intensa durante los años 20 e inicio de los 30, aunque en los distintos concilios de las iglesias terminarían por imponerse

---

[30] Grayson, J. H. (1985), p.103.

[31] Kim, Y.Ch. (1976), p. 205.

las tesis de superioridad del hombre sobre la mujer en las tareas de decisión.<sup>32</sup>

Desde inicios del siglo pasado los líderes de las iglesias protestantes apoyaron la labor de la resistencia patriótica en contra del invasor japonés. Después de la anexión japonesa en 1910 muchos misioneros extranjeros protestantes ayudaron al movimiento independentista coreano, y muchos de los líderes de este movimiento eran graduados de las escuelas protestantes. Las mujeres cristianas también formaron parte del movimiento independentista. Este esfuerzo continuó hasta la expulsión de los misioneros por parte del gobierno japonés en 1940.<sup>33</sup>

## CONCLUSIÓN

Hemos realizado un viaje a lo largo de la historia de la península coreana a través de los caminos recorridos por las principales tradiciones religiosas presentes en ella. Estas religiones han tenido un papel trascendente en el modo de entender las relaciones sociales y la creación de mecanismos de inclusión y exclusión dentro de la sociedad coreana. Las interrelaciones establecidas entre ellas también han sido un factor importante en el progreso de la sociedad y que diferentes grupos fueran aceptados o rechazados a lo largo de la historia. El pensamiento de estas tradiciones religiosas y el modo de entenderlo ha impulsado u obstaculizado los procesos de inclusión y liberación a lo largo de las diferentes etapas de la historia de Corea. Pero no es posible entender la historia de la península coreana sin acercarnos al pensamiento religioso y filosófico que la han ido configurando a lo largo de los siglos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAWLEY, KEVIN N. (2019) *Religious and Philosophical Traditions of Korea*, London: Routledge.

CHANG, CHU-KUN (1988) “An introduction to Korean shamanism”, en GUISSO, RICHARD W.I. y YU, CHAI-SHIN (eds.), *Shamanism: The Spirit World of Korea*, Berkeley: Asian Humanities Press, pp. 30-51.

---

[32] No fue hasta 1994 que la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana de Corea votó a favor de la ordenación de mujeres, lo que suponía finalmente el poner a hombres y mujeres al mismo nivel en el poder de decisión dentro de la Iglesia.

[33] Kim, A.E. (1995), p. 44.

GRAYSON, JAMES H. (2002), *Korea - A Religious History* (Revised edition), New York: RoutledgeCurzon.

GRAYSON, JAMES H. (1985), *Early Buddhism and Christianity in Korea. A Study in the Emplantation of Religion*, Leiden: E.J. Brill.

HOGARTH, HYUN-KEY K. (2002) *Syncretism of Buddhism and Shamanism in Korea*. Seoul: Jimoondang Pub. Comp.

HOGARTH, HYUN-KEY K. (1999), *Korean Shamanism and Cultural Nationalism*, Seoul: Jimoondang Pub. Company.

ILYEON (Ed. Botella, L.A., Kang E.K., Doménech, A.J. y Wulff, Fernando) (2023). *Samguk Yusa. Memorias de los Tres Reinos Coreanos*, Málaga: UMA Editorial.

KANG, JAE-EUN (2006), *The Land of Scholars. Two Thousand Years of Korean Confucianism*, Paramus (New Jersey): Homa & Sekey Books.

KIM, ANDREW E. (1995), “A History of Christianity in Korea: From Its Troubled Beginning to Its Contemporary Success”, *Korea Journal* 35: 2 (Summer 1995), pp. 34-53.

KIM, INHOE (1988), “Korean Shamanism. A Bibliographical Introduction”, en GUISSO, RICHARD W.I. y YU, CHAI-SHIN (eds.), *Shamanism: The Spirit World of Korea*, Berkeley: Asian Humanities Press, pp. 12-51.

KIM, OK-HUI (1984b), “Women in the History of Catholicism in Korea”, *Korea Journal* 24: 8 (Aug. 1984), pp. 28-40.

KIM, YUNG-CHUNG (ed.) (1976), *Women of Korea. A History from Ancient Times to 1945*, Seoul: Ewha Womans Univ. Press.

LEE, PETER H. (ed.) (1996), *Sourcebook of Korean Civilization Vol. II From the Seventeenth Century to the Modern Period*, New York: Columbia University Press.

LEE, PETER H. y DE BARY, WM. THEODORE (eds.) (1997), *Sources of Korean Tradition Vol. I. From Early Times through the Sixteenth Century*, New York: Columbia University Press.

LEE, YONG-SHIK (2004), *Shaman Ritual Music in Korea*, Seoul: Jimoondang.

PAI, Hyung-Il (2000), *Constructing “Korean” Origins: A Critical Review of Archaeology, Historiography, and Racial Myth in Korean State Formation Theories*, Harvard/Hallym Series on Korea, London: Harvard University Press.

YOON, INSHIL-CHOE (2007), “Martyrdom and Social Activism: The Korean Practice of Catholicism”, en BUSWELL, ROBERT E., JR. (ed.), *Religions of Korea in Practice*, Oxford: Princeton University Press, pp. 355-37